

**Clima emocional, inseguridad y miedo al delito.
Percepciones diferenciales en función del auto-posicionamiento ideológico**

*Emotional climate, insecurity and fear of crime.
Differential perceptions depending on the ideological self-positioning*

Muratori, M. *
Zubieta, E. M. **

Resumen

El *clima emocional* no es la simple suma de las emociones individuales sino un afecto colectivo generado por cómo los individuos interactúan unos con otros como respuestas colectivas a sus condiciones económicas, políticas y sociales (de Rivera, 2014). Por su parte, en el contexto argentino la inseguridad es el principal problema social percibido en los últimos años. Sobre este marco, se realizó un estudio con el objetivo de analizar el clima emocional, la percepción de inseguridad y el miedo al delito junto a otros factores psicosociales asociados, y de explorar los perfiles perceptivos diferenciales según el auto-posicionamiento ideológico. La muestra, intencional, estuvo compuesta por 516 estudiantes universitarios. Los

resultados dan cuenta de un clima emocional negativo (enfado y desesperanza), baja confianza institucional, frustración anómica y alta percepción de inseguridad. Se observan diferencias al comparar a los participantes en función de su auto-posicionamiento ideológico. La percepción del clima emocional es más positivo cuánto más a la izquierda se ubican los participantes, manifestando mayor seguridad, menor desesperanza y enfado. Exhiben además menos miedo al delito, menor preocupación por la inseguridad y menor probabilidad de victimización. Sin embargo, quienes se posicionan ideológicamente hacia la derecha muestran mayores niveles de frustración anómica, y la confianza (o desconfianza) institucional varía por el posicionamiento ideológico en función de la institución. Finalmente, la hetero-

*Licenciada en Psicología (UCA). Docente de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía, (Universidad Católica Argentina). Becaria Doctoral Tipo II, CONICET/UBA. marcelamuratori@hotmail.com

**Licenciada en Sociología (UBA), Doctora en Psicología (Universidad del País Vasco, España). Profesora Adjunta Regular, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Investigadora Independiente, CONICET. ezubieta@psi.uba.ar/elenazubieta@hotmail.com

Dirección: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA. Gral. Juan Lavalle 2353 (C1052AAA).
Tel/Fax: 4952-5490.

Fecha de Recepción: 7 de mayo de 2015 - Fecha de Aceptación: 7 de julio de 2015

percepción de inseguridad es mayor que la auto-percepción, surgiendo de este modo mecanismos defensivos como la ilusión de invulnerabilidad, que conllevan mayor riesgo.

Palabras clave: Clima emocional, inseguridad, miedo al delito, auto-posicionamiento ideológico.

Abstract

An emotional climate is not the mere sum of individual emotions but a collective phenomenon generated by how individuals interact with others as collective answers to their economic, political and social conditions (de Rivera, 2014). Meanwhile, in the Argentine context, insecurity is the main social problem perceived in the last years. On this frame, a study was conducted with the aim of analyzing the emotional climate, the perception of insecurity and the fear of crime along with other psychosocial factors, and of exploring differential perceptive profiles according to the ideological self-positioning. The sample, intentional, was composed by 516 college students. The results show a negative emotional climate (anger and hopelessness), low institutional trust, anomic frustration and high perception of insecurity. Differences were observed when comparing the participant's perception in function of their ideological self-positioning. Perception of a positive emotional climate is greater among people who are more oriented to the left, showing more security, less hopelessness and anger. Also, participants with left political orientation exhibit less fear of crime, less concern about insecurity and a minor probability of victimization risk. However, those who were positioned ideologically towards the right show higher levels of anomic frustration, and institutional trust (or distrust) varies by ideological positioning depending on the institution which is being evaluated. Finally, the others perception of insecurity is greater than the own perception, thus emerging as defensive mechanisms illusion of invulnerability, which carry higher risk.

Key words: Emotional climate, insecurity, fear of crime, ideological self-positioning.

Introducción

En las últimas décadas, la psicología social ha jugado un importante papel en el estudio científico de las emociones, ampliando de esta forma la mirada puramente cognitiva que se poseía. Este giro en la investigación, en el que se busca combinar aspectos de cognición y emoción, se debe al reconocimiento de las emociones como elemento central en el repertorio humano, y de que el estudio de su funcionamiento es un pre-requisito para poder comprender los comportamientos tanto individuales como colectivos (Bar-Tal, Halperin y de Rivera, 2007).

de Rivera (2014) habla de Culturas de la Paz y plantea que además de la instituciones políticas y económicas en las que se apoyan las conductas de los individuos, existe un componente emocional crucial involucrado que se tiende a pasar por alto. Plantea que es importante contrastar a las estructuras y culturas emocionales, que son cambiantes y responsables de un ambiente particular que rodea a los individuos, con los estados más transitorios de la actual sociedad y las relaciones emocionales que constituyen su clima emocional. Estos climas emocionales son sensibles a las situaciones políticas y económicas de la sociedad, y proveen una base dinámica para los cambios en la cultura de una sociedad.

Esta perspectiva enfatiza en la idea de que si bien las emociones tienen su punto de referencia en el individuo, ya que sólo puedan ser sentidas como una realidad interior exclusiva, su naturaleza, presencia o ausencia, está también socialmente condicionada. Kitayama y Markus (1994) plantean que la experiencia emocional es en parte el resultado de condiciones sociales específicas, de experiencias comunes y normas compartidas que hacen a la socialización en sociedad. Cada sociedad tiene un universo emocional propio que las personas asimilan de modo inconsciente a través de procesos de aprendizaje

emocional desde la primera infancia (Bericat Alastuey, 2002).

En esta línea, para de Rivera (1992) la *cultura emocional* hace referencia a la manera en la que un pueblo concibe y denomina las experiencias emocionales; a las normas que regulan las circunstancias en las que las emociones deben ser sentidas; y, al modo en que la gente debe comportarse respecto a las mismas. Éstas persisten hasta que suceden cambios culturales significativos.

de Rivera (2014) define el *clima emocional* como el estado de las relaciones emocionales en un colectivo (tales como nación, comunidad u organización). Su descripción incluye la medida en que la gente se siente segura o insegura; si están viviendo miedo que aísla a la gente una de otra, o se siente confortable en compartir sus creencias; si experimentan un clima de rabia y desesperanza por la corrupción en el gobierno, o sienten esperanza en el futuro de su país. Pueden también involucrar la medida en la cual las personas y los grupos al interior de un colectivo confían y se respetan uno al otro, y por tanto, el grado en que una sociedad está unida o polarizada. El clima emocional no es la simple suma de las emociones individuales. Teóricamente, es un afecto colectivo generado por como los individuos interactúan unos con otros como respuestas colectivas a sus condiciones económicas, políticas y sociales. Está objetivamente “allí afuera” en el mismo sentido que la rabia o el amor de otra persona se experimentan más como fuera que dentro de uno mismo.

Es útil distinguir entre el clima y la *atmósfera emocional*, y otras clases de afectividad colectiva. La atmósfera emocional se da cuando los miembros de un grupo focalizan en un evento que afecta a su grupo; como cuando la afición de un equipo o los ciudadanos de una nación sienten orgullo, vergüenza o rabia por lo que les pasó a su equipo o nación en una competencia. Mientras que la atmósfera se disipa al cambiar el foco, otras emociones basadas en los grupos pueden darse en el contexto de las relaciones entre los grupos, como cuando los individuos que se identifican con un grupo piensan sus relaciones con los otros

grupos en términos de amigos o enemigos.

Para Páez et al. (1997), el clima emocional es un estado de ánimo colectivo relativamente estable que se caracteriza por el predominio de ciertas emociones, una representación social sobre el mundo social y el futuro, y ciertas tendencias de acción asociadas a las emociones que impregnan las interacciones sociales. En relación a tiempos de represión política, por ejemplo, la gente siente miedo a expresar sus ideas en público mientras que en momentos de tensión étnica hay odio hacia otros grupos, etc. Así, los climas socio-emocionales se caracterizan por aspectos como el miedo o la tranquilidad para hablar, la seguridad o la inseguridad, la confianza o el odio hacia otras personas, la confianza o el enfado con el gobierno, están condicionados por la situación social, económica y política, y por cómo los líderes políticos y los diversos agentes sociales estructuran esta situación (Páez et al., 1996).

Diversos estudios locales (Muratori & Zubieta, 2013; Zubieta, Delfino & Fernández, 2008; Zubieta, Muratori & Mele, 2012) muestran en sus hallazgos de la última década, el predominio de un clima negativo, de una gran desconfianza institucional y alta problemática social percibida, así como niveles altos de preocupación y percepción de inseguridad. Además, se verifica una asociación entre estas variables. Para Grossi y Ovejero (1994), la desconfianza política es uno de los indicadores más relevantes en la actualidad para evaluar la alienación política. Ésta se refiere a una valoración negativa de las instituciones y su funcionamiento, al sentimiento de que el gobierno y los políticos (quienes lo ejecutan) son deshonestos, corruptos y no creíbles. En el área de la psicología social y desde el concepto de anomia, Srole (1956) enfatiza el estudio de los sentimientos y percepciones individuales, planteando una percepción de la sociedad, y una auto-percepción desintegrada y una falta de involucramiento de los individuos con su entorno (Muratori, Delfino & Zubieta, 2013).

En relación con lo dicho previamente, a su vez, son varios los estudios empíricos realizados en el contexto argentino que verifican a la

inseguridad como el principal problema social percibido en los últimos diez años (Zubieta, Delfino & Fernández, 2007; Zubieta et al., 2008; Zubieta et al., 2012) y, es esta estabilidad y permanencia las que llevaron a plantear a la percepción de inseguridad y el miedo al delito como objeto de análisis, así como su relación con el clima emocional junto a otros factores psicosociales críticos asociados, y la exploración en perfiles “perceptivos” diferentes en función del auto-posicionamiento ideológico.

En lo que hace a la orientación ideológica, los hallazgos de las investigaciones previas indican que la tendencia hacia la izquierda se asocia a una mayor percepción de problemas sociales y a la menor confianza institucional, ratificando la fuerza de la ideología política como variable explicativa de las actitudes de los individuos hacia las relaciones grupales y las políticas sociales. Por su parte, aspectos como adherir a una religión o el manifestarse con un nivel alto o bajo de religiosidad ratifica lo que Stoetzel (1983) verifica en relación a la iglesia, en cuanto que el desplazamiento hacia la izquierda se acompaña de la disminución de la práctica religiosa, dato que el estudio local realizado por Zubieta et al. (2007) verifica.

Sobre la base de los resultados previos, se postula que, en lo que hace a la confianza y la problemática social habrá coherencia en relación a las tendencias verificadas en función de los valores -asociados a la izquierda y a la “mirada crítica”- pero también variaciones a la hora de evaluar el contexto emocional del país ya que se observa en los últimos años una percepción del contexto emocional colectivo más positivo en quienes se orientan más hacia la izquierda (Arnoso, Muratori, Zubieta, Cárdenas, Bombelli & Páez, 2014).

Método

Tipo de estudio

Se desarrolló un estudio de naturaleza descriptivo,

de diferencia de grupos, de diseño no experimental transversal, con estudiantes universitarios de ambos sexos y diferentes ciudades de Argentina como unidad de análisis.

Participantes

La muestra, no probabilística intencional, estuvo compuesta por 516 estudiantes universitarios. Las universidades, públicas y privadas tanto de la Ciudad de Buenos Aires como del conurbano bonaerense, representaban dos contextos diferenciados en lo que hace al grado de implicación con la seguridad: civil ($n = 267$) y militar ($n = 249$). La edad oscilaba entre los 18 y 40 años, con una edad media de 23.04 años ($DT = 4.08$). El 56% de la muestra eran hombres y el 44% mujeres. Existe asociación entre el género de los participantes y el tipo de muestra ($\chi^2(1) = 246.945; p < .000$) dado que en la muestra civil había un 77.2% de mujeres y en la militar el 91.6% eran hombres. Respecto al estado civil, la mayoría es soltero (86%), el 11.2% convive o tiene pareja de hecho y el 2.7% es casado. En cuanto al posicionamiento ideológico, el 46.5% dice ser de centro (44.1% militares y 55.9% civiles), el 33.8% de derecha (45.1% militares y 24.6% civiles) y el 19.7% de izquierda (9.2% militares y 28.2% de civiles). Hay asociación entre el posicionamiento político y el tipo de muestra ($\chi^2(2) = 34.911; p < .000$) siendo que existe un bajo porcentaje de militares que se ubica a la izquierda del continuo ideológico y alto en lo que hace a la derecha.

Instrumento

- *Variables sociodemográficas*: edad, sexo, estado civil y lugar de residencia.

- *Escala de clima emocional* (Páez et al., 1997). Esta escala evalúa, por un lado, la percepción de emociones positivas (alegría, esperanza, solidaridad) y los procesos sociales que las refuerzan (confianza en las instituciones, tranquilidad para hablar) y, por otro lado, emociones

negativas dominantes en el clima social o en la interacción cotidiana (tristeza, miedo y enojo). Está compuesta por diez ítems con un continuo de respuesta de 1 (nada) a 5 (mucho). Los valores de consistencia interna obtenidos en esta muestra de estudio son satisfactorios para ambas escalas: clima socio-emocional positivo ($\alpha = .77$) y clima socio-emocional negativo ($\alpha = .75$).

- *Escala de Clima Social Emocional* (de Rivera, 1992), describe situaciones socio-estructurales y de relaciones sociales que inducen emociones negativas y positivas en las personas en general. Busca medir las emociones dominantes durante un período en el clima social y está integrada por 24 ítems con un continuo de respuesta de 1 (no) a 7 (completamente). Se obtuvieron los siguientes coeficientes de confiabilidad Alpha de Cronbach para cada una de las subescalas: seguridad (6 ítems: $\alpha = .63$), confianza y respeto (7 ítems: $\alpha = .55$), desesperanza (3 ítems: $\alpha = .68$), temor (3 ítems: $\alpha = .61$), enfado (3 ítems: $\alpha = .45$).

- *Confianza Institucional* (Schwartz, Melech, Lehmann, Burgess & Harris, 2001 en Schwartz & Rubel-Lifschitz, 2009) indica el nivel general de confianza que los individuos manifiestan respecto a una serie de instituciones sociales que fueron desagregadas o reagrupadas (según el caso) a los fines del presente trabajo. El continuo de respuesta es de 1 (no confía) a 4 (confía mucho). El índice de confiabilidad obtenido en este estudio fue de .67.

- *Escala de Frustración anómica* de Srole y Christie (adaptada por Munné, 1980). Evalúa la percepción de un estado social negativo para la persona, que la aliena o que no responde a las necesidades de las personas. Consta de 10 ítems con opción de respuesta dicotómica (0 = no, 1 = sí), de los que se obtiene una puntuación total.

- Si bien la confiabilidad del instrumento se consideró como baja ya que la fórmula Kuder-Richardson se estimó de 0.42, es un índice aceptable de acuerdo a lo señalado por Basabe & Páez (2006) para estudios anteriores sobre esta misma escala.

- *Escala de Miedo al Delito* (adaptación de Vozmediano, 2010). Sobre un lista de 10 delitos

que atentan contra la seguridad, se les pide a los participantes que respondan con qué frecuencia ha sentido temor por la posibilidad de ser víctima de estos delitos en una escala con cinco valores de respuesta donde 1 = *nunca* y 5 = *siempre*. Los ítems se dividieron en dos dimensiones: miedo habitual que agrupa los delitos que se consideran "normales" o cotidianos y que atentan, sobre todo, a la propiedad y miedo extremo que atentan contra la integridad de la persona. Los índices de confiabilidad resultaron muy satisfactorios para este estudio: miedo habitual ($\alpha = 0.87$) y miedo extremo ($\alpha = 0.84$).

- *Percepción de inseguridad*. Se construyeron cuatro preguntas *ad hoc* a fin de conocer cuál es la percepción y grado de preocupación respecto a la inseguridad y la probabilidad percibida de victimización. Por un lado, se analizó la heteropercepción, es decir, el grado de preocupación que siente la gente en general respecto a la inseguridad ciudadana junto a la probabilidad que un habitante de la ciudad tiene de convertirse en víctima de un delito (2 ítems: $\alpha = 0.61$). Por otro lado, se indagó acerca de la auto-percepción, esto es, el grado de preocupación que siente la persona en particular respecto a la inseguridad ciudadana en su vida cotidiana junto a la probabilidad percibida de ser víctima de un delito en el próximo año (2 ítems: $\alpha = 0.52$). Las opciones de respuesta van de 1 = *ninguna preocupación / nada probable* a 10 = *mucha preocupación / muy probable*.

- *Posicionamiento ideológico* (Rodríguez, Sabucedo y Costa, 1993): *En asuntos de política la gente habla de izquierda y derecha. ¿Dónde se situaría Ud. en esa escala?* (1 = derecha, 4 = centro y 7 = izquierda).

Procedimiento

La aplicación del cuestionario se realizó de forma colectiva. Se contactó a profesores universitarios que cedieron tiempo de sus clases y los estudiantes fueron invitados a participar voluntariamente y de forma anónima.

Resultados

Clima socio-emocional

El análisis de los resultados indica en general un bajo clima positivo. La media para los ítems que integran la dimensión negativa es de 3.53 ($DT = 0.87$) mientras que los que refieren a la dimensión positiva arrojan una puntuación media de 2.55 ($DT = 0.66$) indicando una mayor percepción de emociones negativas por sobre las positivas.

A su vez, estos datos se corroboran al analizar las dimensiones específicas (ver Tabla 1). Por un lado, se observa un predominio de enfado y desesperanza debido tanto a las desigualdades sociales como al alto índice de corrupción. Por otro lado, se observan bajos niveles de seguridad ciudadana, en términos de falta de comida suficiente para todos, violencia, así como la evidencia de que la justicia no combate de forma eficaz la criminalidad, aparte de una ausencia de perspectiva de futuro y nuevas oportunidades. Además, los participantes no sienten que en el país existan relaciones de confianza y respeto entre las distintas organizaciones sociales y políticas, que permitiría, por ejemplo, trabajar en cooperación.

Confianza institucional

De manera esperable con lo hasta aquí descrito, la media general en confianza institucional de esta muestra es baja. Como se puede observar en la Tabla 2, las instituciones cívico-políticas presentan un bajo nivel de valoración, mientras que la iglesia católica, las universidades y los organismos no gubernamentales son instituciones en las que la gente confía, siendo éstas las únicas que superan la media teórica.

Anomía

El nivel de frustración anómica es alto, la puntuación media es de 4.42 ($DT = 1.70$) cuando en general oscila entre 3 y 4 (Basabe & Páez, 2006).

Tabla 1
Puntuaciones medias y desvíos estándar en las dimensiones de clima social emocional

<i>Dimensiones</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>
Seguridad	2.70	0.85
Confianza y respeto	3.10	0.82
Desesperanza	4.74	1.40
Temor	3.44	1.44
Enfado	5.04	1.28

Nota. Continuo de respuesta de 1= "no" a 7= "completamente".

Esto indica la dificultad de los individuos para percibirse involucrados con su entorno. Alude a los sentimientos individuales de aspectos como la distancia de los líderes respecto de la comunidad, la desorganización de la sociedad y la imposibilidad de cumplir metas individuales y de nimiedad.

Percepción de inseguridad y miedo al delito

A nivel cognitivo, es decir, en términos de la preocupación percibida en la gente por la inseguridad ciudadana, se observan altas puntuaciones ($M = 8.80$; $DT = 1.76$), así como también en la preocupación de los participantes por la inseguridad de ellos mismos ($M = 7.81$; $DT = 2.29$), aunque se detectan diferencias significativas entre ambas evaluaciones ($t(510) = 10.49$; $p = .00$). En relación a la probabilidad percibida de victimización, los participantes consideran que es altamente probable que ellos se conviertan en víctimas de algún delito en el próximo año ($M = 6.01$; $DT = 2.51$), aunque la puntuación es mayor respecto de que le suceda a un habitante de la ciudad ($M = 8.55$; $DT = 2.07$) ($t(507) = -20.51$; $p = .00$). Es decir, la hetero-

Tabla 2
Puntuaciones medias en confianza institucional

<i>Instituciones</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>
Confianza total	2.14	0.40
Fuerzas de seguridad y fuerzas armadas	2.38	0.62
Poderes Republicanos	1.80	0.55
Iglesia Católica	2.69	1.14
Gremios o Sindicatos	1.71	0.72
Partidos Políticos	1.51	0.66
Organismos no gubernamentales	2.56	0.84
Universidad	2.59	0.74
Medios de comunicación	2.15	0.69
Bancos	2.14	0.79

Nota. Continuo de respuesta de 1 = "no confía" a 4 = "confía mucho".

percepción de riesgo o exposición es mayor que la auto-percepción.

A nivel afectivo, en relación a las emociones experimentadas, los participantes exhiben puntuaciones relativamente bajas en miedo al delito ($M=2.48$; $DT=0.94$), siendo el robo en la calle el único delito que supera la media teórica. El miedo a los delitos cotidianos o contra la propiedad ($M=2.82$; $DT=1.09$) es significativamente más alto que el miedo a los delitos extremos o contra la integridad ($M=2.06$; $DT=0.98$) ($t(487)=18.92$; $p=.00$).

Configuraciones diferenciales en función del auto-posicionamiento ideológico

En lo que hace a la percepción del clima socio-emocional (ver Tabla 3), los participantes que se auto-posicionan ideológicamente hacia la izquierda exhiben puntuaciones más altas en emociones positivas como alegría, esperanza y

solidaridad, y puntuaciones más bajas en las emociones negativas como tristeza, miedo y enojo, en comparación a los otros subgrupos ($\lambda=0.94$, $F(4, 878)=6.79$, $p=.000$, $\eta^2_p=0.03$).

Estos resultados se corroboran al analizar las dimensiones del clima socio-emocional planteadas por de Rivera (1992) ya que se observa que en todas ellas, a excepción de la dimensión de confianza y respeto, existen diferencias estadísticamente significativas según el posicionamiento ideológico de los participantes ($\lambda=0.84$, $F(10, 844)=7.43$, $p=.000$, $\eta^2_p=0.08$) (ver Tabla 4). Cuanto más a la izquierda se ubican, mayor es la percepción de un clima de seguridad ciudadana, y menor es la percepción de que en el ambiente predominan el enfado, el temor o la desesperanza.

Como puede observarse en la Tabla 5, en lo que respecta a la confianza institucional, también se observan diferencias en función del posicionamiento ideológico ($\lambda=0.75$, $F(18, 848)=7.24$, $p=.000$, $\eta^2_p=0.13$). Son los participantes que se posicionan más hacia la izquierda quienes menos confían en las fuerzas de seguridad, las fuerzas armadas y los bancos y, aunque las puntuaciones en general son muy bajas, es este grupo el que más confía en los partidos políticos. Quienes se posicionan ideológicamente más hacia la derecha confían más en la iglesia católica, seguidos por los que se ubican en el centro.

Al observar las puntuaciones en frustración anómica, se refuerza la tendencia ya que quienes se ubican ideológicamente más hacia la derecha ($M=4.67$, $DT=1.78$) son quienes exhiben una mayor percepción de estado social negativo en el que no se observan normas claras que rijan y den sentido y orientación a la conducta social, en comparación a quienes se posicionan más hacia la izquierda ($M=3.95$, $DT=1.62$) ($F(2,429)=4.54$; $p=.01$). Centro: $M=4.46$, $DT=1.69$).

Por último, en lo que refiere a la percepción de inseguridad y miedo al delito, se observan también diferencias significativas en función de la posición ideológica de los participantes (ver Tabla 6). En relación a la percepción de preocupación por la inseguridad y de la probabilidad de victimi-

zación en las personas en general, son los participantes que se ubican hacia la derecha quienes exhiben puntuaciones más altas en comparación con quienes se ubican hacia la izquierda ($\lambda=0.96$, $F(4, 892)=4.81$, $p=.001$, $\eta^2_p=0.02$).

En lo que hace a la percepción sobre sí mismos, a la preocupación que les genera la inseguridad y a la probabilidad de ser víctima de un delito, son quienes se ubican en el centro del espectro ideológico quienes exhiben las puntuaciones

más altas en comparación con quienes se ubican a la izquierda ($\lambda=0.92$, $F(4, 894) = 9.81$, $p = .000$, $\eta^2_p = 0.04$). En términos menos cognitivos y más afectivos, quienes se posicionan ideológicamente en el centro experimentan más miedo a ser víctima de un delito, seguidos por los de derecha y diferenciándose ambos grupos de los participantes autotoposicionados de izquierda ($\lambda = 0.96$, $F(4, 864) = 4.00$, $p = .003$, $\eta^2_p = 0.02$).

Tabla 3

Medias, desvíos estándar y diferencia de medias en clima socio-emocional (positivo/negativo) según posicionamiento ideológico

	Medias marginales estimadas (DT)			F(2,440)	p
	Derecha	Centro	Izquierda		
Clima Positivo	2.42(.05) ^a	2.50(.04) ^a	2.75(.07) ^b	6.82	.001
Clima Negativo	3.66(.07) ^a	3.65(.06) ^a	3.17(.09) ^b	11.28	.000

Nota. Letras diferentes indican grupos diferentes en el análisis post-hoc Bonferroni.

Tabla 4

Medias, desvíos estándar y diferencia de medias en las dimensiones de clima socio-emocional según posicionamiento ideológico

Dimensiones	Medias marginales estimadas (SD)			F(2,426)	p
	Derecha	Centro	Izquierda		
Seguridad	2.43(.07) ^a	2.70(.06) ^b	3.02(.09) ^c	12.92	.000
Confianza y respeto	3.00(.07)	3.11(.06)	3.19(.09)	1.47	.23
Desesperanza	5.13(.11) ^a	4.92(.09) ^a	3.74(.15) ^b	30.43	.000
Temor	3.72(.11) ^a	3.54(.10) ^a	2.74(.15) ^b	13.54	.000
Enfado	5.22(.10) ^a	5.16(.09) ^a	4.67(.14) ^b	5.43	.000

Nota. Letras diferentes indican grupos diferentes en el análisis post-hoc Bonferroni.

Tabla 5

Medias, desvíos estándar y diferencia de medias (MANOVA) en confianza institucional según posicionamiento ideológico

Instituciones	Medias marginales estimadas (SD)			F(2,432)	p
	Derecha	Centro	Izquierda		
Fuerzas de seguridad y armadas	2.44(.04) ^a	2.38(.04) ^a	2.08(.06) ^b	12.57	.000
Poderes Republicanos	1.79(.04)	1.79(.04)	1.83(.06)	.35	.70
Iglesia Católica	3.00(.08) ^a	2.69(.07) ^b	2.00(.11) ^c	26.42	.000
Gremios / Sindicatos	1.62(.06)	1.69(.05)	1.81(.08)	1.78	.17
Partidos Políticos	1.38(.05) ^a	1.44(.04) ^a	1.85(.07) ^b	16.32	.000
ONG	2.55(.07)	2.56(.06)	2.70(.09)	1.14	.32
Universidad	2.62(.06)	2.57(.05)	2.64(.08)	.40	.67
Medios de comunicación	2.17(.06)	2.19(.05)	1.99(.08)	2.45	.09
Bancos	2.29(.06) ^a	2.17(.05) ^a	1.83(.08) ^b	9.01	.000

Nota. Letras diferentes indican grupos diferentes en el análisis post-hoc Bonferroni.

Discusión

Como se indicara en la introducción del trabajo, el objetivo era profundizar el estudio de la afectividad colectiva en su relación con la mayor problemática social en la última década, la inseguridad y el miedo al delito, y otros factores como la frustración anómica y la confianza institucional. También se buscaba explorar en percepciones diferenciales en función del auto-posicionamiento ideológico de los participantes, siguiendo la línea de numerosos estudios previos tanto en el ámbito local como no local, que daban cuenta de la relación entre estas variables (Muratori & Zubieta, 2013; Páez & Asún, 1994; Zubieta et al., 2008; Zubieta et al., 2012).

El grupo de estudiantes universitarios aquí analizado da cuenta de una percepción de afectividad negativa en la emocionalidad social, lo que puede traducirse, según estudios previos, en acciones poco altruistas, de baja cooperación y de mayor conflictividad social (Páez, 2004; Páez & Asún, 1994). Asimismo, predomina un clima de

enfado y desesperanza, acompañado de una baja seguridad y una percepción de falta de confianza y respeto no sólo hacia las instituciones en general, sino en las relaciones que se entablan entre las diversas organizaciones sociales y políticas, lo que les impide trabajar en cooperación para lograr un bien común. Las puntuaciones altas en frustración anómica, a su vez, refuerzan esta tendencia ya que da cuenta de la percepción de cierto estado social negativo en el que no se observan normas claras que rijan y den sentido y orientación a la conducta social. Por último, se observa que si bien a nivel afectivo, es decir a experimentar emociones como el miedo a ser víctimas de delito, las puntuaciones no son significativamente altas, al analizar el plano cognitivo, en cuanto a la preocupación percibida en la gente por la inseguridad ciudadana, los participantes no sólo exhiben gran preocupación a nivel personal como general, sino que consideran altas probabilidades de que un habitante promedio y ellos mismos se vuelvan víctimas de delitos. Tanto en lo que hace a la inseguridad como también en relación a la probabilidad percibida de

Tabla 6

Medias, desvíos estándar y diferencia de medias (MANOVA) en la percepción de inseguridad y miedo al delito según posicionamiento ideológico

Dimensiones	Medias marginales estimadas (DT)			F(gl)	p
	Derecha	Centro	Izquierda		
<i>Hetero-percepción</i>					
Preocupación	9.20(.13) ^a	8.86(.11)	8.46(.18) ^b	5.46(2,447)	.01
Probabilidad	8.91(.16) ^a	8.71(.14) ^a	7.92(.21) ^b	7.20(2,447)	.001
<i>Auto-percepción</i>					
Preocupación	8.17(.18) ^a	8.24(.15) ^a	6.59(.24) ^b	18.54(2,448)	.000
Probabilidad	5.85(.20)	6.30(.17) ^a	5.42(.27) ^b	4.12(2,448)	.02
<i>Miedo al delito</i>					
Miedo habitual	2.91(.09) ^a	2.94(.07) ^a	2.51(.12) ^b	5.10(2,433)	.01
Miedo extremo	1.98(.08)	2.14(.07)	2.00(.10)	1.32(2,433)	.27

Nota. Letras diferentes indican grupos diferentes en el análisis post-hoc Bonferroni.

victimización, la hetero-percepción es mayor que la autopercepción, dando cuenta de la presencia de la ilusión cognitiva de invulnerabilidad a la victimización, o de optimismo ilusorio, resultado de un proceso de comparación social en el que las personas estiman que su propio riesgo es menor en comparación con otros (Páez & Zubieta, 2004).

Si bien se puede hablar, en términos generales, de una afectividad negativa en la emocionalidad social, se corrobora la hipótesis de trabajo propuesta sobre diferencias al momento de comparar la percepción de los participantes en función de su auto-posicionamiento ideológico. Por un lado, aquellos que se ubican a la izquierda perciben no solo un clima socio-emocional más positivo sino también un clima menos negativo: perciben más seguridad ciudadana, menos niveles de desesperanza y enfado, y a diferencia de los otros dos subgrupos, no sienten temor a expresar libremente sus ideas a nivel personal o institucional. Los que se ubican hacia la izquierda también,

en términos de confianza institucional, son quienes menos confían en las fuerzas de seguridad y armadas, en la iglesia católica y en los bancos, pero más confían en los partidos políticos, y presentan menores niveles de frustración anómica. Por último, los participantes con orientación hacia la izquierda, presentan menos miedo a los delitos habituales, menos preocupación acerca de la inseguridad y evalúan una menor probabilidad de victimización, tanto personal como en general. Estos hallazgos ratifican en general los resultados del estudio de Zubieta et al. (2007) en relación a la confianza y el posicionamiento ideológico que muestra que la orientación hacia la izquierda se asocia a una menor confianza en las fuerzas de seguridad, fuerzas armadas y en la iglesia. Asimismo, las críticas verificadas de quienes se perciben de izquierda al gobierno nacional, ejecutivo y legislativo no se observan en el presente estudio. Solo se detecta un crecimiento en este grupo de la confianza en los partidos políticos.

Estos resultados van en línea con los últimos hallazgos (Arnosó et al., 2014) que indican una percepción emocional más positiva en los participantes que manifiestan una orientación hacia la izquierda del espectro ideológico. Por lo que, son quienes se posicionan hacia el centro o la derecha quienes hacen una descripción más crítica mientras que quienes se posicionan en la izquierda exhiben apreciaciones menos críticas.

Asimismo, estos perfiles diferenciales de percepción en función de la orientación política, apoyan la idea de lo planteado por de Rivera (1992; 2014), que sostiene que las emociones que son percibidas en una sociedad, están estrechamente vinculadas con su situación política, esto es, el clima es influido por la situación social, económica y política, y por cómo los líderes políticos y los diversos agentes sociales estructuran esta situación.

La auto-percepción de inseguridad y preocupación por ser víctima de un delito es más alta en quienes se ubican en el centro del espectro ideológico, en comparación con quienes se ubican más hacia la izquierda y, en términos más afectivos que cognitivos, se unen a los primeros los de orientación de derecha en experimentar más miedo. Esto es coherente con la relación que se verifica entre la mayor tendencia hacia la derecha y valores de conservación, que se asocian a mayor amenaza y miedo (Zubieta, 2008).

Este trabajo contribuye a una mejor comprensión de las emociones desde su dimensión colectiva así como a desagregar en problemáticas de relevancia social, como es la inseguridad y el miedo al delito, la dimensión afectiva y cognitiva. También, en poder diferenciar en mecanismos defensivos tales como las ilusiones cognitivas, invulnerabilidad de control u optimismo ilusorio, que exhiben un comportamiento diferencial auto vs. hetero, a la vez que convierten a los individuos en población de riesgo. Finalmente, una temática relevante que surge es la de diferenciar la victimización real u objetiva de las percepciones subjetivas.

Referencias

- Arnosó, M., Muratori, M., Zubieta, E., Cárdenas, M., Bombelli, J. & Páez, D. (2014). Evaluación de medidas retributivas y restaurativas luego de pasados políticos traumáticos: una mirada al caso argentino. Manuscrito enviado para su publicación.
- Bar-Tal, D., Halperin, E. y de Rivera, J. (2007). Collective emotions in conflict situations: Societal implications. *Journal of Social Issues*, 63, 441-460.
- Basabe, N. & Páez, D. (2006). *Alienación, anomia y la escala de frustración anómica de Srole y Christie*. Documento técnico. Universidad del País Vasco.
- Bericat Alastuey, E. (2002). ¿Sienten las sociedades? Emociones individuales, sociales y colectivas. En P. Fernández Berrocal y N. Ramos Díaz (Eds.), *Corazones inteligentes* (pp. 121-144). Barcelona: Editorial Kairós.
- de Rivera, J. (1992). Emotional climate: social structure and emotional dynamics. *International Review of Studies on Emotion*, 2, 197-218.
- de Rivera, J. (2014). Culturas de paz y el clima emocional de las sociedades. En E. Zubieta, J. Valencia & G. Delfino (Eds.), *Psicología Social y Política: procesos teóricos y estudios aplicados* (pp.159-178). Buenos Aires: EUDEBA.
- Grossi, J. & Ovejero, A. (1994). Alienación y participación política en la universidad de Oviedo. *Psicología Política*, 8, 45-61.
- Kitayama, S. & Markus, H. R. (1994). Introduction to cultural psychology and emotion research. En S. Kitayama & H. R. Markus (Eds.), *Emotion and culture: Empirical studies of mutual influence* (pp. 1-19). Washington DC: American Psychological Association Press.
- Munné, F. (1980). *Psicología social*. Barcelona: CEAC.
- Muratori, M., Delfino, G. I. & Zubieta, E. (2013). Percepción de anomia, confianza y bienestar: la mirada desde la psicología social. *Revista*

- de Psicología*, 31(1), 129-150.
- Muratori, M. & Zubieta, E. (2013). Miedo al delito y victimización como factores influyentes en la percepción del contexto social y clima emocional. *Boletín de Psicología*, 109, 7-18.
- Páez, D. (2004). Pensamiento, rendimiento grupal y cultura. En D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos & E. Zubieta (Eds.), *Psicología social, cultura y educación* (pp. 669-691). Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Páez, D. & Asún, D. (1994). Emotional climate, mood and collective behavior: Chile 1973-1990. En H. Riguelme (Ed.), *Era in twilight. Freiburg* (pp. 56-80). Bilbao: Foundation for Children/Instituto Horizonte.
- Páez, D., Ruiz, J. I., Gailly, O., Kornblit, A., Wiesenfeld, E. & Vidal, C. M. (1996). Trauma político y clima emocional: una investigación transcultural. *Psicología Política*, 12, 47-69.
- Páez, D., Ruiz, J. I., Gailly, O., Kornblit, A., Wiesenfeld, E. & Vidal, C. M. (1997). Clima emocional: su concepto y medición mediante una investigación transcultural. *Revista de Psicología Social*, 12(1), 79-98.
- Páez, D. & Zubieta, E. (2004). Cognición Social: Sesgos heurísticos y atribución de causalidad. En D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos & E. Zubieta (Eds.), *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp. 263-300). Madrid: Pearson Educación.
- Rodríguez, M., Sabucedo, J. M. & Costa, M. (1993). Factores motivacionales y psicosociales asociados a los distintos tipos de acción política. *Psicología Política*, 7, 19-38.
- Schwartz, S. H. & Rubel-Lifschitz, T. (2009). Cross-national variation in the size of sex differences in values: effects of gender equality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(1), 171-185.
- Srole, L. (1956). Social integration and certain corollaries: an exploratory study. *American Sociological Review*, 21(6), 709-716.
- Stoetzel, J. (1983). ¿Qué pensamos los europeos? Madrid: Mapfre.
- Vozmediano, L. (2010). Percepción de inseguridad y conductas de autoprotección: propuestas para una medición contextualizada del miedo al delito. *Eguzkilore*, 24, 203-237.
- Zubieta, E. M. (2008). Valores humanos y conducta social. En M. M. Casullo (Ed.), *Prácticas en psicología positiva* (pp. 201-229). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Zubieta, E., Delfino, G. & Fernández, O. (2007). Confianza Institucional y el rol mediador de creencias y valores. *Revista de Psicología*, 3(6), 101-120.
- Zubieta, E. M., Delfino, G. I. & Fernández, O. D. (2008). Clima social emocional, confianza en las instituciones y percepción de problemas sociales. Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos. *Psykhé*, 17(1), 5-16.
- Zubieta, E. M., Muratori, M. & Mele, S. (2012). Bienestar, clima emocional, percepción de problemas sociales y confianza. *Anuario de Investigaciones*, 19, 97-106.